
Capítulo I

LA FOTOGRAFÍA

México es visto desde la otredad, aquella que recorrió un océano para llegar y descubrir, para develar y aprehender.

Centro de la Imagen

Cuando hablamos de fotografía generalmente la relacionamos con los medios de comunicación impresos, el álbum familiar o con su género artístico-intelectual. Sí, podríamos pensar que la fotografía no tiene relación alguna con disciplinas tales como la Medicina, Antropología, Carpintería o Matemáticas, entre muchas otras. Sin embargo, es interesante descubrir las aplicaciones que puede tener en cada una de ellas. Estamos seguros que las personas ajenas al medio les costaría trabajo, por ejemplo, relacionar matemáticas y fotografía, pero la sorpresa es que sin ellas no se lograría una buena foto: ¿cómo explicarnos composiciones fotográficas perfectamente equilibradas en función a la ley de los tercios que tan íntimamente ligada a las matemáticas? ¿Y cómo podría un doctor darse cuenta de un hueso roto sin una radiografía?, ¿cómo podría la antropología obtener un registro etnográfico sin imágenes?, ¿cómo vendería un carpintero sus muebles sin un catálogo?.

Sin darnos cuenta la fotografía hoy en día desempeña un papel fundamental en nuestra vida cotidiana. Es poca la gente que no la utiliza e incluso se ha vuelto indispensable tanto para la ciencia como para la industria. Por otro lado, algunos autores la consideran como el origen de los medios masivos, es decir, la televisión, cine y video. Y de hecho, diariamente la encontramos en los miles de periódicos y revistas del mundo (Freund, 1993:8).

La fotografía ha sido a lo largo de la historia un medio de comunicación, una manera de expresión o una manera de vivir. Es tan simple como presionar un botón y esperar afuera de la tienda por 45 minutos para ver nuestra "obra de arte", es por ello que rara vez reflexionamos sobre su historia y los avances que ha tenido hasta nuestros días.

Este capítulo dará una vista rápida a la invención de la cámara fotográfica, así como a la diferencia entre fotógrafo aficionado y profesional. Para este último, se presentan extractos de entrevistas hechas a fotógrafos famosos de todo el mundo realizadas por Hill y Cooper en el libro *Diálogo con la fotografía*. También veremos la importancia que tiene la fotografía como arte, dentro del periodismo y dentro de la Antropología, mencionando algunos géneros que considero relevantes dentro de este trabajo de investigación. Finalmente definiré fotografía indígena e indigenista, explicando las diferencias que existen entre ambas, lo cual servirá de introducción al enfoque de esta tesis.

1.1 Breve historia de la fotografía

El invento de la caja negra, conocida actualmente como cámara fotográfica, se le atribuye al francés Louis Jacques Mandé Daguerre en el año de 1837. Sin embargo, desde décadas atrás se habían hecho varios intentos por fijar imágenes en superficies planas. A partir de esta fecha la fotografía fue concebida como una herramienta capaz de representar la realidad.

El funcionamiento de la cámara fotográfica tiene su explicación en un proceso en el que la luz, que atraviesa una serie de lentes, graba una imagen sobre una superficie de materiales sensibles. Éstos son conocidos popularmente como película, y posteriormente ésta se imprime en

papel fotográfico. En tan sólo 15 años (desde su invención), la fotografía se comercializó tanto que ya no era indispensable la presencia del experto fotógrafo. Todo el equipo de laboratorio estaba diseñado para cualquier persona, químicos, accesorios, manuales y placas, y gracias a ello se podía montar un estudio con facilidad.

En 1864 llegó a Francia la novedad del “negativo” que funcionaba con una emulsión de plata bastante ligera que permitía distinguir sombras y transparencias. Se le llamaba negativo porque al colocarlo contra un fondo oscuro la imagen se volvía positiva (Newhall, 1983:63). El fondo oscuro generalmente era una placa de vidrio o de cobre donde quedaba grabada la imagen.

Durante 1873 se descubrió la manera de crear negativos en color y filtros para la lente de la cámara, que servían para acentuar o eliminar los colores. Curiosamente su aceptación no fue tan rápida, ya que la gente dudaba de su autenticidad. Tuvieron que pasar 50 años desde la aparición de la primera cámara para que existiera la película a color, y en poco menos de dos siglos ha evolucionado de tal manera que cada vez se vuelve más popular y práctica. Sin embargo, es hasta 1920 que se comercializó mundialmente la nueva película a colores.

A finales del siglo XIX surge Kodak, que revolucionaría el mercado fotográfico creando aparatos de uso sencillo y personal. Gracias a empresas como éstas la cámara fotográfica se volvió un artefacto asequible a cualquier tipo de público, y por eso hoy día es posible encontrar fotografías en casi todos los hogares del mundo. En 1938 la pólvora deja de usarse como destello de luz para iluminar interiores y congelar movimientos. El estadounidense Harold E. Edgerton creó un tubo de gas sin pólvora, el cual recibió el nombre de flash y actualmente es un dispositivo esencial de las cámaras (Newhall, 1983:233).

Una de las cámaras más famosas y populares de 1924 fue la *Leica*, fabricada antes de la Primera Guerra Mundial, que portaba una película de 35 mm con 36 negativos. Su lente era de 50mm y tenía aberturas desde f/3.5. Ésta es similar a las cámaras profesionales que conocemos hoy en día como "reflex". En cuanto a tiempos actuales se refiere, es necesario señalar que junto al sistema tradicional de la fotografía, se ha venido desarrollando la técnica digital.

Sí, la industria fotográfica ha avanzado a tal velocidad que en los últimos diez años se ha desarrollado y evolucionado tanto la fotografía digital que, además de ser más económica, está diseñada para adaptarse a los avances tecnológicos -como internet- que surgen día a día. Lo sorprendente de esta tecnología es que entre más pasan los años, es más pequeña y de mejor calidad. La desventaja es que en su mayoría, las fotografías quedan permanentemente grabadas en un disco o en la computadora y no llegan a imprimirse. Por tanto no quedan en el álbum familiar.

1.2 Primeros usos de la fotografía

Hoy en día la fotografía desempeña un papel fundamental en nuestra vida cotidiana. Es mínima la gente que no la utiliza de una u otra manera, incluso se ha vuelto indispensable tanto para la ciencia como la industria. Las primeras fotografías de la historia (1839) fueron de cuerpos inmóviles tales como edificios y paisajes, debido al tiempo prolongado de exposición -3 horas-. Sin embargo al reducirse este tiempo el retrato se volvió popular. La técnica era tan sencilla para 1860 que llegó a haber 30 000 fotógrafos sólo en la ciudad de París que vivían de la fotografía. La mayoría de ellos montaron su propio estudio fotográfico donde el más codiciado era aquel que retrataba a las personalidades intelectuales y personajes famosos de la época.

Los retratos han estado vigentes desde 1837, aunque el formato o tamaño ha variado desde entonces. Las tarjetas de visita (10x7.5 cms.) dieron pie a la costumbre de coleccionar retratos, y su bajo costo multiplicó su adquisición. También ayudó en gran medida a que en 1855 se llevara a cabo en Europa una de las primeras exposiciones fotográficas abiertas al público en general.

Con el surgimiento de Kodak y otras empresas fotográficas a finales del siglo XIX comenzó la venta de aparatos a un precio razonable. Entonces se produjo un gran salto: podían realizarse retratos personalizados y/o familiares, es decir, ya no era necesario asistir al estudio ni depender de expertos en la materia. A partir de ese momento cualquier persona de clase media tenía la oportunidad de contar con su propio equipo, y para las clases bajas retratarse era un lujo que podían pagar de vez en cuando.

1.3 Fotografía profesional

Cuando escuchamos “fotografía profesional” solemos asociarla con un estudio fotográfico, pero el concepto va más allá del estudio. El fotógrafo profesional en palabras de Flusser es aquél que le da sentido a sus composiciones, es decir, prueba situaciones nuevas, busca lo improbable. También pretende transmitir un mensaje que hable por sí sólo por medio de la imagen individual, porque al capturar una imagen se está trabajando con todos sus conocimientos en comunicación visual.

La preparación que recibe un fotógrafo profesional comienza con el uso de la cámara manual, el manejo de cada uno de sus partes. Al mismo tiempo aprende a usar el equipo dentro del laboratorio de revelado y practica la manipulación de la impresión fotográfica en cada paso de su

proceso. Sus estudios también implican conocimientos teóricos de historia, composición, géneros, ética, producción, iluminación, estudio fotográfico, entre otros.

El uso de la fotografía profesional va desde lo artístico y comercial hasta su aplicación en medios impresos tales como el periódico. Sin embargo habría que admitir que en la actualidad -en comparación de finales del siglo XIX- la fotografía cumple el papel de ilustrar el artículo, y en ocasiones las imágenes abundan en proporción al texto (Flusser. 1990:56).

Es importante mencionar que los fotógrafos contratados en eventos sociales son vulgarmente conocidos como “profesionales” por tener supuestos conocimientos del uso de la cámara y conceptos de fotografía. Digo supuestos porque, como mencioné anteriormente, este oficio no requiere estudios especializados, cualquier persona puede realizarlo. Sin embargo tampoco podemos descartar que muchos de ellos realmente practiquen composiciones profesionales que puedan catalogar su fotografía como artística dentro del uso cotidiano. Un ejemplo palpable son los fotógrafos de varios periódicos. *La Jornada* es uno de los más notables en este sentido, y sus fotógrafos tratan de mostrar una visión del evento fuera del encuadre común del medio.

Con la aparición de la fotografía -1837- muchos pintores de la época se sintieron reemplazados por ella por tener la eficacia de representar con gran legitimidad el objeto posado frente a la lente. A raíz de esto muchos pintores decidieron abandonar su oficio para convertirse en fotógrafos, un ejemplo es Man Ray, pintor y fotógrafo norteamericano (1890-1976). Ray comenta en una entrevista publicada en el libro *Diálogo con la fotografía* que se dedicó a la pintura durante muchos años hasta que dejaron de agrardarle las reproducciones de su obra que hacían fotógrafos

profesionales. Por tanto llegó el momento en que dejó de pintar personas para pasar a retratarlas con la cámara fotográfica. "Finalmente, decidí que no había comparación entre ambas cosas, fotografía y pintura. Pinto lo que no puede ser fotografiado, algo surgido de la imaginación, o de un sueño, o un impulso subconsciente. Fotografío las cosas que no quiero pintar, cosas que ya existen." (Ray, 1974 en Hill y Cooper, 2001:17).

Otro ejemplo es Sir Cecil Beaton (1904-1980), de nacionalidad inglesa, comenzó con la fotografía desde los nueve años. Sus primeros retratos fueron de sus hermanas, semejando en la composición a la de otros fotógrafos de época eduardina y de cuadros artísticos. Y de igual modo sucede con el fotógrafo francés nacido en Hungría, Brassai, (1899-1984) y con el norteamericano Henry Holmes Smith (1909-1986), quienes comenzaron su carrera profesional de pintores y después decidieron adoptar el arte de la fotografía experimentando con el aparato y mirando las cosas desde arriba, desde abajo, de frente, tratando de hacer en cada momento nuevos descubrimientos.

En México también se dio el mismo cambio con el prestigioso Manuel Álvarez Bravo (1902-2002), quien inició sus estudios de arte y música en la Academia de San Carlos pero no fue sino hasta 1923 que tuvo contacto con la cámara fotográfica por primera vez. Muchos fotógrafos como Nacho López, Manuel Álvarez Bravo y Héctor García se dedicaron a mostrar rincones de México a los que no se tenía fácil acceso dentro de la vida cotidiana. En sus fotos mostraban una imagen del México pobre, gente viviendo en la miseria, rostros llenos de dolor. Y, por tanto, desde el punto de vista artístico, este material contribuiría a la denuncia de un México olvidado y apartado (Ramírez en Ciencias, 2001). La manera de hacer públicas estas denuncias era mediante los medios de

comunicación impresos, por lo que el fotoperiodismo ayudó en gran manera a enfocarse más en el tema y la emoción que en la nitidez (Freund, 1983:103).

Después de haber sido la fotografía testigo de varias guerras –Crimea, guerras civiles, Primera Guerra Mundial-; después de haber participado en exposiciones mundiales; después de haber afrontado el debate del arte y no arte de la fotografía; y, por último, después de encontrar la técnica de imprimir en papel periódico en 1880, fue durante la primera década de 1900 cuando se consolidó el fotoperiodismo y vivió su época de oro. En 1919 se convierte en un medio de comunicación importante de gran alcance (Freund, 1983:102).

Los medios impresos abrieron sus puertas rápidamente a la fotografía, *The Illustrated London News* fue el primer periódico que, en 1842, dio preferencia a la fotografía antes que al texto. También las revistas supieron aprovechar la fotografía e incluso el contenido de las revistas estadounidenses *Life* y *Look* radicaba en ensayos fotográficos, así como las revistas mexicanas *Rotofoto*, *Hoy*, *Mañana* y *Siempre*.

Uno de los ensayistas fotográficos más destacados en la historia es el estadounidense W. Eugene Smith (1918-1978), quien comenzó a trabajar como fotoperiodista en varias revistas neoyorquinas desde los 19 años. Se dio a conocer primeramente con su ensayo titulado *La aldea española* donde las fotografías hablaban por sí solas y el texto sobraba. De otro ensayo como *El médico rural*, el mismo Eugene afirma que éste cambió vidas de personas y les dio una sensación de inspiración hacia el bien, de compasión. En su ensayo *Enfermera-comadrona* el tema central destacó dos puntos: su importancia médica y una pelea contra el racismo estadounidense (Hill y Cooper, 2001:246).

A pesar de todo esto es necesario reconocer que podían distinguirse dos tendencias generales entre los fotógrafos: una en la que el fotógrafo usa la imagen como medio de expresión de sus intereses; y la otra en la que utilizan la imagen como expresiones artísticas personales (Freund, 1983:171). Los fotógrafos antes mencionados encajan en la segunda excepción de W. Eugene Smith, ya que ellos mismos se consideran artistas.

Otro uso profesional de la fotografía es su empleo en distintas disciplinas, como material de apoyo o como documento. Por esto es importante destacar el papel que juega en la investigación, ya que la hace capaz de dar una visión más real, cercana, fresca, y sugerente a los investigadores (Pérez en Cuicuilco: Vol. 5, No 13,1998:10).

La Antropología es una ciencia que en las últimas décadas la ha incorporado dentro de la elaboración de proyectos que exigen el desarrollo tecnológico. Al principio se utilizó el magnetófono y la grabadora, posteriormente la cámara fotográfica, la de cine y últimamente la de video, éstas brindan más aportaciones en menor tiempo (Hernández en Cuicuilco: Vol 5, No 13, 1998).

Tomando en cuenta que el objetivo de la Antropología es estudiar a los seres humanos como parte de la sociedad, enfocándose en su manera de vivir, su interrelación, su cultura y su cosmovisión, es la disciplina que documenta la complejidad histórica de las sociedades. Por tanto fotografía nos permite conocer una cultura por medio de imágenes apoyadas en investigaciones, porque nos acerca a ella de una manera más material y menos abstracta (Hernández en Cuicuilco: Vol 5, No 13, 1998). La Antropología se ha visto en la necesidad de ubicar y reconocer a la fotografía como material de conocimiento.

Actualmente, la mayoría de los antropólogos enfocados a la investigación recurren a la fotografía para los estudios etnográficos, los cuales se han llevado a cabo desde la segunda mitad del siglo XIX. La Etnografía es la ciencia que estudia las tradiciones y costumbres de una región. Y ya que muchos autores consideran la fotografía como el origen de los medios masivos, es decir, la televisión, cine y video, el uso de la fotografía se ha implementado en trabajos anteriores, por ejemplo el filme de *Nanuk, el esquimal* (1898), considerado como el primer filme etnográfico. Sin embargo, en México fueron fotógrafos extranjeros los primeros en realizar un registro de las etnias en los pueblos mexicanos. (Hernández en Cuicuilco: Vol 5, No 13, 1998:39).

La fotografía tiene valor de retrato para la Etnografía, ya que simboliza la presencia, la permanencia, el recuerdo y la memoria: presencia que puede dar status o compañía; permanencia que da continuidad y relación estable; recuerdo que establece una relación emotiva; y memoria que acompaña a la imagen con datos, fechas o acontecimientos. Se ha ganado este status por obtener registros visuales que muestran hechos sociales o rasgos culturales independientemente de los propósitos o los contextos en que se han producido. Y también porque el registro visual describe, igual que la palabra, pero no puede mostrar abstracciones como en la palabra. El texto completa el mensaje; el dato puede ser falseado o inventado, pero la fotografía como dato no miente (Hernández en Cuicuilco: Vol 5, No 13, 1998:41).

Las técnicas de registro en fotografía para la Antropología según Hernández son:

- 1) **Registro de intervalos:** consiste en hacer tomas generales para ubicar el lugar preestablecido y la cámara se queda fija por un tiempo determinado según el transcurso de los acontecimientos. En comunicación se conoce como *plano abierto*.

- 2) **Registro de seguimiento:** lo importante es el registro de los momentos significativos en las actividades de los individuos en el contexto de un tema definido.
- 3) **Registro de continuidad:** es el registro de procesos donde la secuencia muestra sucesiones significativas, según una lógica que justamente define la continuidad de esos procesos. En la comunicación corresponde a un *plano medio*.
- 4) **Registro de acercamiento:** aquí lo importante es el detalle de objetos o sujeto. En el lenguaje de la comunicación corresponde a un *plano cerrado*.

Con esto Hernández confirma que la fotografía antropológica debe ser considerada como tal siempre y cuando sea utilizada dentro de la investigación como auxiliar en la descripción, clasificación, análisis e interpretación del dato antropológico. Tomando en cuenta su criterio, la imagen es utilizada para representar la realidad y trascender a la palabra, porque la imagen es un instrumento que permite establecer un diálogo distinto entre el antropólogo y la Antropología.

Enfocándonos específicamente en la Antropología mexicana Samuel Villela afirma en su ensayo *Fotógrafos viajeros y antropología mexicana* (1998:106) que los fotógrafos viajeros en México generalmente son del sexo masculino y extranjeros. A varios de estos se les capacitó para especializarlos en Antropología con el propósito de crear un archivo de imágenes. Al principio sus trabajos eran de tipo geográfico, físico, de costumbres y tradiciones; luego se les dio más dirección creando un acervo fotográfico con material arqueológico, histórico y etnográfico. Estos están clasificados en tres periodos:

- 1) **Pioneros:** aquellos que obtuvieron material a lo largo del siglo XIX. Pioneros en fotografía etnográfica mexicana como Von Friederichstall y el grabador Waldeck.

Gracias a ellos existen registros del mundo maya y de las castas mestizas de aquel lugar. Después fueron relevados por fotógrafos que obtuvieron registro de sitios, edificios y objetos, algunos de los cuales sólo se han conservado en una imagen fotográfica. Así se obtuvieron imágenes de Mitla, Palenque, Chichén Itzá, Uxmal y hasta se copiaron 20 hojas de dibujos murales. Desde el principio se fundaron sociedades para apoyar y financiar un registro más intencionado. Durante el Porfiriato se le dio más importancia y se hizo un retrato más fidedigno de lo rural incluyendo capataces, peones y grupos étnicos.

- 2) **Fotógrafos posrevolución:** se realizó durante todo el siglo XX y consistió en un periodo en el que se asienta una estética de lo mexicano y de lo nacional. Profesionales extranjeros que logran más cercanía con los grupos indígenas desde el punto de vista exótico pero interesado.
- 3) **Fotógrafos extranjeros destacados:** se refiere a las nuevas aportaciones de técnicas y planteamientos estéticos que pretendían influir en fotógrafos mexicanos y al mismo tiempo con usos aplicados en la antropología para difusión y documentación.

Precisamente Edward Weston (1886-1958) y Tina Modotti (1896-1942), dos fotógrafos extranjeros famosos en la historia hicieron visible su interés por nuestra cultura. Ambos han dejado huella en la fotografía mexicana e influyeron de alguna forma para continuar el registro etnográfico en México. Otro fue Walter Reuter (1974-1975) quien realizó un trabajo por encargo del Instituto Nacional Indigenista (INI), al finalizar se acercó al grupo Triqui por su cuenta y obtuvo un registro de mucho mérito. Otros fotógrafos con una formación más específica en la Etnografía fueron Franz

Blom (1893-1963) y Gertrude Duby (1901-1993) quienes se enfocaron en los lacandones y otras etnias de Chiapas. Influyeron en el registro fotográfico de indígenas; quizá indujeron a la estetización de esos grupos, en demérito de un registro más completo de su cultura. Sus imágenes se difundieron mucho, aunque destacan algunos aspectos exóticos y de perfil agradable (Villela en Cuicuilco, 1998:121).

Este aspecto fue visto en otra ocasión por Georgina Rodríguez, quien lo menciona en su ensayo *Recobrando la presencia*, que durante la exposición Histórico-Americana en Madrid de 1892 asegura que fue posible observar varias fotografías con referencia a las etnias mexicanas, siendo éste un medio de recién introducción en la labor antropológica. En parte perdió su utilidad al percibirse un tinte racista y colonizador dentro de las imágenes. Rodríguez señala que la mayoría de las fotografías expuestas fueron tomadas por fotógrafos comerciales; mandadas hacer a petición de los gobernadores y jefes políticos que respondieron a la convocatoria de la Junta. En muchas ocasiones la información dentro de la fotografía es completada por un manuscrito en la montura que -en algunos casos- fue aportada por los propios integrantes, y son datos referentes a su cultura como: sistemas de construcción de vivienda, vestimenta, etcétera (Rodríguez en Cuicuilco, 1998:132).

Andrés Medina al igual que Hernández coincide en que la fotografía es auxiliar dentro de la investigación antropológica, ya que la fotografía dentro del trabajo de campo cumple varios propósitos como abrir y cerrar líneas de investigación, alimenta la esperanza y fantasías e incita a la curiosidad del espectador en el lugar de los hechos. Sin embargo, Medina comenta que en otros tipos de trabajo de campo, la fotografía permitió entablar relaciones personales muy útiles para

obtener información de la producción artesanal, de las costumbres del pueblo y también un buen material gráfico sobre la gente y su trabajo (Medina en Cuicuilco, 1998:215).

No podemos descartar otros usos importantes que se la ha dado a la fotografía a lo largo de la historia. Considerando la importancia que tiene la fotografía como documento desde 1865 nos parece prescindible comentar uno de los mejores archivos documentales de México. Durante el imperio de Maximiliano, éste mandó hacer un control sobre las enfermedades que podrían o no padecer los soldados en las *exóticas tierras mexicanas*, estudio que dio como resultado una suma de 598 fichas. La información contenida en cada ficha que presenta este archivo consiste en: foto de cuerpo entero de cada señora, nombre, lugar de origen, edad, oficio previo, domicilio, forma de trabajo, enfermedades padecidas y categoría.

Este archivo es considerado como orígenes de la fotografía documental, pero antes de continuar habría que definirla. Fotografía documental es aquella que contiene información útil sobre un tema específico que se encuentra en estudio y también se le da el valor de testimonio. Newhall tiene un concepto cercano, aunque sitúa a la fotografía como un documento que sólo debería ser aceptado como tal siempre y cuando esté situado en tiempo y espacio. Un documentalista importante es el estadounidense Lewis Wickes Hine (1874-1940), quien realizó una serie fotográfica sobre los inmigrantes que vivían en Nueva York y comprobó que la cámara era un poderoso instrumento para la investigación, y también para comunicar sus hallazgos a terceros. El mismo uso le dieron los fotógrafos estadounidenses Roy E. Stryker (1893-1975) y Dorotea Lange (1895-1965) a principios del siglo XX (Newhall, 1983:235).

1.4 Fotografía no profesional (aficionado)

Tomar fotografías es un acto para el cual prácticamente no se estudia (en el caso del aficionado). Por eso es común ver a la gente fotografiándose en lugares históricos, con personas importantes, eventos especiales, etcétera. Capturar imágenes por medio de la caja negra se ha vuelto una actividad común, al igual que lo es leer y escribir. Es por eso que en el mundo de la fotografía se encuentran dos grandes categorías que nos permiten distinguir su utilidad y mensaje: profesional y de aficionado.

La distinción entre el fotógrafo profesional y el aficionado radica en que el primero trabaja como publicista, artista, reportero, entre otras y también en los eventos sociales como bautizos, bodas, primeras comuniones, etcétera. Por el contrario los aficionados son aquellos que cuentan con una cámara fotográfica de uso casero y suelen capturar eventos familiares más personales, como cumpleaños, fiestas, reuniones, viajes, etcétera.

Sobre esta misma línea podría considerarse a simple vista como profesional todo fotógrafo que use una cámara tipo réflex, pero la diferencia va más allá del tipo de cámara. La diferencia entre el fotógrafo profesional y el aficionado según Vilém Flusser es que este último no busca innovar en su composición, ni captar cosas fuera de lo cotidiano. Generalmente asume una actitud donde inconscientemente busca lo práctico, lo fácil, es decir, prefiere los procesos automatizados. La mayoría de sus imágenes son creadas sin un mensaje consciente, por ejemplo en un viaje turístico, el álbum de un aficionado contendrá fotografías que registren los lugares y las actividades del poseedor de la cámara con sus cercanos; tal vez se realicen nuevas imágenes pero siempre son captadas de la misma manera. Por lo tanto el fotógrafo aficionado se encargará de registrar los

recuerdos, los eventos familiares, los viajes y las personas que queremos conservar en retrato. Una observación al respecto que menciona Flusser es que al desechar una fotografía de este tipo no duele la pérdida (1990:55).

Otra aplicación muy común que el aficionado da a sus fotos es el valor de uso. Este corresponde, como su nombre lo dice al uso que hacemos de la foto, por ejemplo, las jovencitas de secundaria suelen ser fanáticas de algún artista que está de moda, generalmente tienen una foto de él o de ella pegada en la portada de sus cuadernos o tienen el póster pegado en la pared de su cuarto ¿y qué pasa a los seis meses que surge otro artista más popular? La reacción que por lo general tienen estas jovencitas es retirar las fotos o el póster, reemplazándolo por el "actual". Esto nos muestra que usamos la fotografía por periodos relativamente cortos de acuerdo a los tiempos que nos imponen, ya sean los medios de comunicación, las personas que nos rodean o simplemente uno mismo (F. T. Palafox. Comunicación personal, 30 de agosto 2003).

El valor de significado es aquel que el aficionado le otorga de acuerdo a sus emociones. Un ejemplo sería cuando una pareja de novios se retrata y de repente tienen una discusión que termina en separación no muy amistosa. Para quitar ese sentimiento de dolor, hay quienes recurren a tomar la foto donde salen juntos para romperla y tirarla a la basura. Tan sólo el acto de deshacerse de la imagen, significa una etapa, un sentimiento. Para el poseedor representa deshacerse del recuerdo, de lo que la imagen significa para la persona (F. T. Palafox. Comunicación personal, 30 de agosto 2003).

También la fotografía funge como testigo en muchas situaciones, ya que se usa como documento de comprobación. Un ejemplo que muchos repetimos continuamente es el dar

testimonios de los lugares que hemos visitado alrededor del mundo. La fotografía está demostrando que realmente alguna vez estuvimos en el lugar. Como testigo puede tener infinidad de aplicaciones (F. T. Palafox. Comunicación personal, 30 de agosto 2003).

Por otro lado también hay quienes la usan para darle forma y color a sus vidas. Incluso hay personas que ven en ella la historia de su vida. Aquí citaré a un maestro del curso de especialización en Antropología Visual, platicó que a los 30 años de edad fue a buscar a su madre para recuperar todas las fotos de su niñez, pero la sorpresa fue que su madre había tirado todas sus fotos, esto le causó tal impacto que su primera reacción fue pensar que ya no tenía pasado. Por eso hay ocasiones en la vida en que usamos la fotografía para reconstruir nuestro pasado, ¿Por qué? porque somos una sociedad visual (F. T. Palafox. Comunicación personal, 30 de agosto 2003).

1.5 Fotografía indígena e indigenista

El indigenismo nació a finales del siglo XIX mientras la mayoría de las naciones sufrían transformaciones estructurales y estaban influenciadas por regímenes liberales. Surge a través de sectores ajenos a poblaciones indígenas, quienes denunciaban su condición de vida y proponían la integración de ellos al progreso de la vida como nación. Consiste en tener discurso favorable hacia los indios y hacia los pueblos indígenas, siempre defendiéndolos de las injusticias y hacerlos conscientes de sus cualidades y atributos como indios. A pesar de su pensamiento el indigenista tiene una vena donde lleva todo sentimiento de conquistador, mestizo y criollo ante el indígena, y ocupa un lugar importante en su vida social, política, artística y literaria (Fevre 1999:7-12).

De acuerdo a esta tendencia y hablando en términos fotográficos es perceptible que en la actualidad la fotografía indigenista es la que más se ha desarrollado hasta nuestros tiempos. Además de los fotógrafos mencionados a lo largo de este capítulo también hay otros tantos que se dedicaron a retratar a los pueblos indios de México como Mariana Yampolsky, Graciela Iturbide, Abbas, entre otros.

Muchos autores coinciden en los elementos que caracterizan a la fotografía indigenista, por ejemplo: la nostalgia de paraísos, rostros llenos de hambruna, pies descalzos señal de una terca sobrevivencia, ojos reflejando una infancia perdida, trajes mostrando lo exótico de su cultura... en pocas palabras siempre nos muestran el lado dramático de sus vidas –de los indígenas-. Todos tienden a percibir a las poblaciones indígenas como un freno al desarrollo y al progreso.

Medina menciona tres de los discursos más comunes en la fotografía indigenista:

- 1) Mostrar a los indios como una población primitiva en proceso de desaparición.
- 2) Estereotipo del noble salvaje. La imagen más favorecida es la de niños, particularmente en un ambiente de pobreza y abandono; aunque lo más frecuente es recurrir a las expresiones más vistosas y espectaculares de la cultura india, como las fiestas, danzas, máscaras, celebraciones colectivas. Predomina la forma y el color, lo exótico, y escasamente se da a conocer el sentido que esto tiene para la población que genera estas expresiones.
- 3) Consecuencia de problemas socioeconómicos y políticos de los pueblos indios en su proceso de articulación con la sociedad nacional. Se muestran las difíciles condiciones de vida contra las que se rebelan; se describe incluso la problemática política entre los diferentes sectores de la población; pero se hace muy poco para precisar y profundizar sus

especificidades culturales y lingüísticas; no se menciona y no se explica dónde radican sus particularidades históricas y culturales. Sólo se muestra su condición de indios y se hace alusión genéricamente a su pasado.

Finalmente llegamos a uno de los ejes de esta investigación, se trata de la cosmovisión entre indígenas. Nunca nos hemos cuestionado cómo y quién crea este concepto, pero buscando en la historia encontramos que el "indio" o "indígena" *nace* cuando Colón toma posesión de la Isla Hispaniola a nombre de los Reyes Católicos. Por tanto es posible encontrar la definición de indígena que tiene dos vertientes: una desde el mundo indígena y otra desde el mundo indigenista. Mucho se ha debatido sobre qué distingue a los indígenas de los demás. Bonfil Batalla expone la siguiente definición como indigenista:

"la categoría de indio [...] es una categoría supraétnica que no denota contenido específico de los grupos que abarca, sino una particular relación entre ellos y otros sectores del sistema global del que los indios forman parte. La categoría de indio denota la condición de colonizado y hace referencia necesaria a la relación colonial" (Bonfil, 1972 en Huenchuan 2002).

Otras descripciones indigenistas me llevan a la siguiente definición:

"La concepción de indígena está relacionada con el pasado colonial. Su mundo se considera frágil, por tanto, es marginado dentro del proyecto de nación. Se caracteriza por su situación precaria y desfavorable, viviendo en medio de la miseria, inequidad, injusticia y exclusión. Perteneció a una diversidad étnica donde su condición comprende un desarrollo cultural, intelectual, lingüístico, económico, político y territorial que no es reconocido en su propio país".

Estas dos se asemejan a la propia definida por los indígenas chiapanecos:

"Ser indígena es sinónimo de ser pobre; ser discriminado; ser víctima del desprecio, maltrato, enfermedad; además, es ser humillado y pasar hambre. Tener nuestra propia cultura, música, idioma, costumbres y tradiciones heredadas de nuestros antepasados".

Una vez introducidos al tema, habría que definir lo que se entiende por fotografía indígena. Cuando mencionamos fotografía indígena podría interpretarse como aquella realizada a los indígenas, pero esto es incorrecto. Actualmente no existe un concepto definido que hable específicamente de la fotografía indígena, pero a partir de varias lecturas de Samuel Villela, Elisa Ramírez, Georgina Rodríguez, Raymundo Mier y Ricardo Pérez se asume la siguiente definición "fotografía indígena es aquella realizada por los mismos indígenas". En palabras de Carlota Duarte, coordinadora del Archivo Fotográfico Indígena, fotografía indígena es "fotografía hecha por indígenas sobre cualquier tema" (Comunicación personal, 3 de septiembre 2003). A primera vista podríamos pensar que ese tipo de fotografía no existe pero no es así. Si bien es cierto que no es abundante también es cierto que ésta existe públicamente desde 1992 en nuestro país.

Como conclusión de este primer capítulo llegamos a que la fotografía se ha vuelto imprescindible como retrato de la realidad, testigo, documento y como apoyo a investigaciones antropológicas. Después de haber superado el debate de la fotografía como arte, sabemos de muchos *artistas* mexicanos y extranjeros que se dedicaron a retratar los pueblos de México –entre otros temas. Desarrollaron la llamada fotografía indigenista mostrando al indio como algo exótico, de costumbres extrañas, pero sobretodo denunciando su pobreza extrema.

A partir de 1992, varias instituciones privadas han apoyado proyectos de fotografía indígena. Interesados en brindar la misma oportunidad a la que cualquier indigenista tiene acceso, proporcionaron la cámara fotográfica a cada uno de ellos contando con la herramienta necesaria para expresarse visualmente.

En el siguiente capítulo hablaremos de los antecedentes de cada uno de estos, donde los coordinadores -personas ajenas a cualquier comunidad indígena-, se han comprometido a dar a conocer su fotografía. También podremos conocer cuál es la visión que tiene el indígena de él mismo. El resultado de una de estas investigaciones es la creación del actual Archivo Fotográfico Indígena (AFI) ubicado en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, del cual hablaremos más adelante.